

LOS PODERES DEL ALMA

para Experimentar a Di-s

Introducción La Dimensión Interior

La cabalá nos enseña que a todo nivel de la Creación, desde el reino perfecto de *Atzilut* (el mundo de pura "Emanación" Divina) hasta el plano imperfecto de nuestra existencia terrenal, existen **diez sefirot** ("emanaciones" o poderes Divinos), con las cuales se construye la realidad. A cada una de estas *sefirot* se les da un nombre, que describe su rol específico en el modelado de la existencia.

Cada una de las *sefirot* posee **dos dimensiones**, una externa y otra interna. La **dimensión exterior** de cada una, es identificada con el rol "**funcional**" que juega en el proceso de la Creación; la **dimensión interna**, es identificada con la **fuerza motivadora oculta** que inspira su actividad. Aún más que su aspecto externo, la dimensión interior de las *sefirot* sólo puede ser apreciada dentro del contexto de su manifestación en el alma judía. Dado la derivación Divina de nuestra alma, podemos entender que un análisis de sus propiedades y poderes esenciales, sirven como el vehículo ideal para adquirir comprensión acerca del ser de Di-s.

El *jasidismo* describe la fuerza inspiradora que hay detrás de cada *sefira*. Mientras que sus nombres cabalísticos sirven para expresar el efecto Divino que cada uno de esos poderes tienen sobre la Creación, sólo los términos que propone el jasidismo, revelan la dimensión interior de cada *sefira*.

Otra forma de explicar la diferencia entre la cabala y el jasidismo, es que la primera hace hincapié en los instrumentos o "recipientes" (*kelim*) de Creación, mientras que el jasidismo lo hace sobre las "luces" (*orot*) que llenan esos recipientes. Esta distinción es evidente incluso en sus nombres: la palabra cabala deriva de la raíz hebrea *kabal*: "algo que sirve como receptáculo o recipiente", mientras que jasidismo, proviene de la raíz *jesed*, "bondad", un atributo a menudo denominado simbólicamente como "la luz del día".

Emuna FÉ

Emuná es el estado espiritual asociado con la experiencia interna de la más elevada de las tres "cabezas" de *keter*, la ***Reisha d'lo Itiadá*** ("la cabeza incognoscible").

Emuná es la conexión esencial o "pacto" entre Israel y Di-s. Dice un dicho jasídico: la "**fé simple**" (*emuná peshutá*) del "**judío simple**" (*iehudí pashut*) lo conecta con "**la unidad simple (absoluta)**" (*ajdut peshutá*) del *Atzmut de Di-s* (La esencia, por encima de la revelación de Su luz infinita, *or ein sof*). Toda alma judía hereda su fe de los patriarcas y matriarcas del pueblo judío en general, y de *Abraham*, el primer creyente, en particular. Como rasgo hereditario, *emuná* está siempre presente en el alma de cada judío, aunque no necesariamente en forma consciente.

La función de Moisés, (presente en cada generación), es mantener y reforzar la conciencia de la fe de Israel, y consecuentemente la identidad judía, a través de alimentarla con la sabiduría de la Torá: Gracias a Moisés, se le dió *maná* al pueblo de Israel. En la Torá, aparece por primera vez escrito como "*man hu*", cuyas letras conforman también la palabra "*emuná*".

La predisposición innata del judío de entregar su vida completamente al servicio de Di-s, y hasta sacrificar la vida por Su causa, es la expresión esencial de su *emuná* en el Creador.

LOS PODERES DEL ALMA

Taanug PLACER

Taanug es el estado espiritual asociado, en particular, con la segunda cabeza de *keter*, **la Reisha d'Ain** ("la cabeza de la nada"). En general, *taanug* es la fuerza vital, el "fluido" o "aguas vivientes" de todos los poderes del alma. En particular, *taanug*, que representa el **partzuf interno de keter** (*Atik Iomín*), sirve para **motivar y dirigir** la *ratzón* (el deseo supraconsciente), que representa el **partzuf externo de keter** (*Arij Anpín*).

Hablamos de *taanug neelam* (el **placer oculto** o inconciente), en contraste con el *taanug murgash* (el **placer que se siente**); y el *taanug pashut* (el **placer simple**, es decir, la experiencia del placer puro o serenidad, desligado de todos los otros poderes del alma), en contraste con el *taanug murkav* (**placer compuesto**, es decir, el placer inherente en la experiencia de los otros poderes del alma). La sabiduría de la Torá, deriva en definitiva del estado de *taanug* Divino, como es expresado por el Rey David en los Salmos (119:77): "Si no fuera por Tu Torá que es mi deleite (*shaashuim*), me hubiera perdido en mi aflicción"; y por su hijo el Rey Salomón, en Proverbios (8:30): "Y Yo (la Torá, hablando en primera persona) fui Su deleite (*shaashuim*) cada día...".

<i>Taanug neelam</i>	Placer oculto
<i>Taanug murgash</i>	Placer sentido
<i>Taanug pashut</i>	Placer simple
<i>Taanug murkav</i>	Placer Compuesto

Ratzón VOLUNTAD o DESEO

Ratzón es el estado espiritual asociado con la inferior de las tres cabezas de *keter*, la *Reisha d'Arij* ("la cabeza extendida").

Con respecto al poder de voluntad, está dicho: "nada puede contra la (propia fuerza de) voluntad", y "no hay nada tan poderoso como la voluntad".

En el *partzuf* de *Arij Anpin* (el *partzuf exterior de keter* que representa el poder general de voluntad del alma), el "origen de la voluntad" es asociado con su "corona" o su "cráneo", conocido como la *gulgulta*. A este nivel, "**no hay una causa (racional) para la voluntad**". De todas maneras, en la sabiduría intrínseca de *Arij Anpin*, conocida como *moja stimá* ("cerebro oculto"), existe "un motivo oculto (no expresable) de la voluntad".

El **nivel superior** de la voluntad, de naturaleza totalmente supraracional, sirve para **controlar y dirigir** (desde arriba y prescindiendo de) todos los poderes concientes y racionales del alma, comenzando por el intelecto, la base espiritual de la propia racionalidad. El **nivel inferior** de la voluntad, que posee una racionalidad oculta, es el **origen de la fuerza** que tiene el alma, de perseguir intencionalmente aquellos objetivos racionales seleccionados por la mente. El primero es denominado *ratzón lemaala mitaam v'daat*, (voluntad o deseo por encima de cualquier motivo o razón), y el segundo como *ratzón al pi taam v'daat*, (voluntad o deseo que tiene algún motivo).

La *ratzón* Divina, encuentra su expresión esencial en los mandamientos que le fueron dados a Israel en la Torá. En nuestro servicio Divino, cuando **cumplimos devotamente** los mandamientos de Di-s, sólo porque son la expresión de Su voluntad esencial (*l'maala m'taam v'daat*), nos conectamos con el **primer nivel** de la voluntad de Di-s. Con nuestras **intenciones concientes**, basadas en los secretos y misterios que se nos revelan en la cabala, respecto de los efectos espirituales de cada mandamiento en particular, nos conectamos con el **segundo nivel** de la voluntad de Di-s.

Bitul **"AUTOANULACIÓN" o "DESINTERÉS"**

Bitul es el estado espiritual asociado con la **experiencia interna de *jojmá***, por medio de la cual, la propia conciencia se abre al flujo continuo de sabiduría Divina y a nuevas comprensiones, **cuando uno anula su sentido de ser autónomo y autosuficiente**. Es la experiencia de *ain*, de ser nada dentro del resplandor omnipresente de la luz infinita de Di-s. En general, se pueden identificar dos niveles de *bitul*:

1. ***Bitul b'metziut*** ("anulación existencial"), constituye la forma **absoluta** de *bitul*, en el cual **uno pierde todo sentido de existencia independiente**. Este es el estado de *bitul* en el mundo de *Atzilut*, cuya conciencia, permeada por el nivel supremo de *Jojmá* (*Abba mekanen b'Atzilut*, "el Padre como se denomina en *Atzilut*), es exclusivo de la omnipresencia de Di-s.
2. ***Bitul haiesh*** ("anulación del ego") constituye una forma **inferior** de *bitul*, por medio del cual uno se involucra, conscientemente, en el proceso de **anulación de la capa externa del ser (ego)**. Esto se lleva a cabo, con el esfuerzo concentrado en experimentar que la continua recreación de la realidad, incluyendo a uno mismo, es "**algo de la nada**". Así se produce una imagen en nuestra conciencia, de que no existe una realidad independiente conectada con nuestro sentimiento de ser "algo". Este es el **estado de *bitul* presente en los tres mundos inferiores** de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*, y su experiencia consciente **depende de nuestro servicio Divino**. La conciencia Divina en los tres mundos inferiores, deriva de *jojmá* de *maljut d'Atzilut*, que conocemos como *jojmá* inferior, que lleva a elevarnos al nivel inferior de *bitul*.

Simjá **ALEGRÍA**

Simjá es el estado espiritual asociado con la **sefirá de *biná***. Proviene de la satisfacción espiritual de tener éxito en la comprensión de una idea, y relacionarlo con las propias emociones, (despertando una respuesta emocional). Está dicho de la "madre" (*biná*): "la madre de los niños está alegre".

La *simjá* de la maternidad se desarrolla en etapas progresivas.

Primero está la ***simjá del casamiento***, que se extiende en la alegría de la expectativa por el embarazo (un estado mental que realmente facilita la concepción).

Luego sigue la ***simjá de concebir***, que se extiende durante el embarazo, en la alegría de esperar el nacimiento.

Finalmente, "**la madre de los niños está alegre**", por los chicos que alumbró, y aumenta su alegría en vistas a un futuro de criarlos y ayudarlos a crecer.

Vemos entonces, que mientras que cada etapa de *simjá* se inicia con un nivel particular de realización o logro, siempre se dirige con expectativa hacia el próximo nivel.

En cabala, la ***simjá de biná*** (llamada en el Sefer Ietzirá *omek ajarit*, "profundidad del futuro"), es identificada con la ***simjá del mundo por venir***.

Los tres niveles descriptos de *simjá* corresponden a las tres festividades de la *Torá*, que fueron dadas al alma de judía para que pueda experimentar verdadera *simjá* en su servicio Divino.

La *simjá* de Pesaj, es la de los desponsales y la consecuente expectativa por la concepción; la entrega de la *Torá* a Israel en *Shavuot*, genera la *simjá* de la concepción que conlleva la expectativa del nacimiento; y la *simjá de Sucot* representa la alegría del nacimiento y la dedicación a la crianza de la familia para vivir con la *Torá* (*Simjat Torá*). Ver *jedvá*.

Festividad	Etapa de <i>Simjá</i>
<i>Pesaj</i>	Desponsales
<i>Shavuot</i>	Concepción
<i>Sucot</i>	Nacimiento
<i>Simjat Torá</i>	Crianza de la Familia

Ijud UNIFICACIÓN

Ijud describe la **unificación de dos cuerpos o almas**, el volverse uno. Sobre la creación de Adán y Eva, está dicho (con referencia a toda la futura humanidad): "Y él se aferrará a su esposa y se volverán **una sola carne**" (Genesis 2:24). Subsecuentemente, esta unión es descripta como un acto de *daat*: "Y Adán **conoció** a su esposa Eva" (Genesis 4:1).

El poder de *ijud* (tanto en el plano espiritual como en el físico) es entonces visto como arraigado en nuestro poder de *daat*, la habilidad de reconocer las propias decisiones, y establecer con él/ella un entendimiento auténtico. *Ijud* es

entonces el proceso de "**volver a juntar**", las dos mitades perdidas de lo que fue inicialmente una entidad única.

Las **cavanot** (intenciones) de la cabala, son conocidas como *ijudim*, ya que ellas intentan efectuar unificaciones entre las múltiples dimensiones de la realidad (comenzando con las del reino Divino de *Atzilut* mismo). La intención de que todos los actos que uno realiza sean "en aras del cielo", es conocida como *ijud hamaasé* ("la unificación de la acción"). Ver *Iabok*.

Ahavá AMOR

Ahavá es el estado espiritual asociado con la **sefirá de jesed**. *Ahavá* es el poder esencial de "crecimiento" inherente en la existencia. **Di-s creó el mundo con amor, y lo sostiene con amor.**

La experiencia de *ahavá* comienza con un sentido de atracción y ser conducido hacia otro, que continúa creciendo y expandiéndose hasta que uno y el ser amado son virtualmente abarcados en el proceso de aferrarse uno al otro. El amor es un vector o canales de atracción de fuerza.

Existen **trece** de esos vectores (*ahavá* = 13), correspondientes a los **13 estados espirituales** asociados con las *sefirot*:

- el amor de Di-s por Israel.
- el amor de Israel por Di-s (el origen de este par de amores se conoce como *ahavá rabá*, el "gran [e infinito] amor").
- el amor del maestro por su discípulo.
- el amor del discípulo por su maestro.
- el amor entre discípulos (el origen de estos tres amores es el amor de la Torá).
- el amor del marido por su mujer.
- el amor de la mujer por su marido.
- el amor entre amigos (el origen de esos tres amores es el amor de Israel).
- el amor de los padres por su niño/a.
- el amor del niño/a por sus padres.

- el amor entre hermanos (el origen de estos tres amores es el amor de la tierra de Israel, la conexión física eterna entre las generaciones).
- el amor del rey por sus súbditos.
- y el amor de un súbdito por su rey (el origen de este par de amores se conoce como *ahavat olam*, "amor mundial [finito]).

Nuestro amor por Di-s se expresa en tres faces crecientes: **con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu fuerza**" (Deuteronomio 6:5). Estas tres faces se reflejan en todos los niveles descriptos antes (el espectro completo de los 13 vectores de amor, que manifiestan sus cinco orígenes generales).

El versículo: "y amarás a *Havaiá*, tu Di-s, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza", tiene 39 letras (así como el versículo completo, que contiene la siguiente frase de 13 letras: "y amarás a tu prójimo como a ti mismo"). Y $39 = 3 \times 13$ (las tres faces de cada uno de los 13 amores), que equivalen a *Havaiá* (26) *Ejad* (13), "*Havaiá* es Uno" (Deuteronomio 6:4).

Irá **TEMOR**

Irá es el estado espiritual asociado con la **sefirá de guevurá**. Contrastando con el deseo inicial de **dar derivado de ahavá**, innato en el corazón, *irá* **expresa el sentimiento profundo de preocupación y temor**, de que lo que uno da, caiga en manos de un receptor indigno, que pueda hacer de eso un mal uso en forma destructiva.

Irá evoca *guevurá*, el poder necesario para rechazar e incluso luchar contra fuerzas destructivas y negativas.

Los dos poderes de *ahavá* e *irá*, intentan complementarse uno al otro y actúan en pareja, como las dos manos del cuerpo, en su esfuerzo mancomunado por construir, o como las alas de un pájaro para elevarse en su vuelo. En un sentido más general, **irá representa la propia sensibilidad frente a la presencia del otro**. La sensibilidad, da origen a la consideración de los sentimientos de los demás y el respeto por ellos (como en la expresión *irat hakavod*, temor respetuoso). Mientras que *ahavá* produce atracción y unión, *irá* se para desde lejos con temor respetuoso.

En relación a Di-s, hay muchos niveles de *irá*: ***irat haromemut*** (sobrecogimiento frente a la presencia de la exaltada Divinidad infinita), ***irat hamaljut*** (frente a la presencia del reinado Divino), e ***irat haonesh*** (miedo al castigo). Este último nivel no es completamente "puro" en cuanto a su

motivación (porque no presenta a Di-s como el objeto directo del propio temor), sino más bien deriva de la *kelipat nogá* (cáscara transparente o neutra) de la experiencia de la propia alma, que encierra una mezcla de bien (porque imposibilita pecar), y mal (porque ensombrece nuestra conciencia con pensamientos que derivarían en consecuencias dañinas).

<i>Irat haromemut</i>	Sobrecogimiento frente a la presencia de la exaltada Divinidad infinita
<i>Irat hamaljut</i>	Temor frente a la presencia del reinado Divino
<i>Irat haonesh</i>	Miedo al castigo

Rajamim **MISERICORDIA**

Rajamim es el estado espiritual asociado con la *sefirá de tiferet*. *Rajamim* sigue a los atributos de *ahavá* e *irá*, como el poder de sintetizar sus aparentemente dos fuerzas opuestas, el deseo de dar y la voluntad de retener.

Ahavá ve todo como potencial receptor de su benevolencia.

Irá procede a juzgar a cada potencial receptor, encontrándolo indigno de recibir.

Rajamim es el sentido de la verdadera empatía con las otras almas, en su situación presente en la vida; e incluso si el otro es indigno aparentemente, *rajamim* penetra por debajo y más allá de esta objetividad relativamente superficial, y lo juzga digno en esencia. Así encontramos la expresión de nuestros sabios de que Di-s, en Su juicio de la Creación, se levanta de su trono de juicio severo, y se sienta en el trono de la misericordia.

Si bien la entrega de *ahavá* y *jesed* puede ser **cuantitativamente mayor** que la de *rajamim*, la de esta es **mayor en calidad**. Desde *rajamim*, **uno da de su propio ser al otro**, porque su empatía hacia él es tan enorme, que él siente que **el otro es en esencia una extensión de si mismo**. Servir a Di-s con el atributo de *rajamim* significa reconocer siempre a Di-s como nuestro "padre misericordioso", y despertar constantemente en nuestra conciencia Su misericordia por nosotros, Sus hijos, para que nos redima de nuestro estado de exilio.

Bitajon **CONFIANZA**

Bitajón es el estado espiritual asociado con la **sefirá de netzaj**.

Hay dos formas de *bitajón*: activo y pasivo.

Bitajón activo, es la **confianza en su propio poder** y habilidad de tener éxito en sus ambiciones de vida.

Bitajón pasivo es la **confianza en la providencia Divina**, de que "todo va a estar bien". En particular, este *bitajón* es asociado con la **sefirá de netzaj**; mientras que el pasivo es asociado con la de **hod** (o más precisamente, la interinclusión de *hod* dentro de *netzaj*). Esto es así de acuerdo con el principio general de que un estado activo es relativamente "masculino", y el pasivo relativamente "femenino" (aunque es necesario decir, que tanto lo femenino como lo masculino, poseen ambos estados psicológicos).

Se dice de este par de *sefirot*, "él [en su unión con ella] está en [el estado psicológico general de] *netzaj* y ella [en su unión con él] está en [el estado psicológico de] *hod*". **El activo *bitajón* de *netzaj* representa el poder del alma de tomar la iniciativa.** Di-s desea de nosotros una gran e "independiente" iniciativa, la de rectificar y traer la redención al mundo entero. En nuestra propia toma de la iniciativa, debemos reconocer permanentemente que "es El quien nos da el poder de tener éxito". Es Su fuerza de vida y energía, la fuente de nuestra inspiración para llegar al objetivo. En nuestro *bitajón activo*, se vuelve manifiesto *Netzaj Israel* - Di-s, la victoria y eternidad de Israel.

Temimut **SINCERIDAD**

Temimut es el estado espiritual asociado con la **sefirá de hod**. Comprende tres niveles generales:

- ***temimut haratzon*** (sinceridad de voluntad).
- ***temimut halev*** (sinceridad de corazón).
- ***temimut hamaasé*** (sinceridad de acción).

Temimut siempre implica "**plenitud**". En el **servicio a Di-s**, representa el nivel de **completa voluntad** que uno tiene de **cumplir Sus deseos**. Este nivel de emoción es relativamente *makif* ("rodea" por naturaleza), y no penetra necesariamente en el dominio interior del alma y sus emociones, que son directamente responsables de nuestras acciones físicas.

A nivel del **corazón**, *temimut* representa la total "seriedad" de nuestra experiencia en el esfuerzo devoto por servir a Di-s.

A nivel de la **acción**, representa la intención de empeñarse y dedicarse "**sensatamente**" a cumplir meticulosamente con cada uno de los detalles de los mandamientos de Di-s. En general, el jasidismo enseña que de todas las emociones del corazón, *temimut*, en todos sus aspectos, es un regalo innato de Di-s al alma judía, el atributo más "difícil" de conseguir a través del esfuerzo consciente.

Temimut:	representa:
<i>haratzón</i>	Deseo de cumplir la voluntad de Di-s
<i>halev</i>	Esfuerzo serio y devoto por servir a Di-s
<i>hamaasé</i>	Empeño en cumplir cada detalle de los mandamientos de Di-s.

Así como *temimut* implica "plenitud", también implica " **simplicidad**". Es el atributo esencial del "judío simple". (Notemos que *hod* es la raíz de la palabra *Iehudí, judío*). En la Torá aparece como una expresión idiomática junto con el verbo "**caminar**". El pie izquierdo (asociado a la *sefirá* de *hod*), que "controla" el poder de caminar" (como establece el *Sefer Yetzirá*). Con *temimut*, el judío anda en el camino de Di-s, y en esencia camina con El.

Emet Verdad

E*met** es el estado espiritual asociado con la ***sefirá de iesod.

En las palabras de nuestros sabios: "el sello de Di-s es la verdad". Las letras finales de las tres palabras con que se concluye el relato de la Creación: *bará Elokim* laasot

("Di-s creó para hacer" [Génesis 2:3]), forman la palabra *emet*.

Di-s creó la realidad para "hacer", y es interpretado por los sabios, que es algo que nos incumbe a nosotros, las criaturas de Di-s, **completar lo "hecho"** (es decir rectificar), Su Creación.

Emet, cuyas tres letras se refieren al comienzo, el medio y el final del *alef-bet*, significa la real "verificación" ("final" o "rúbrica"), y **realización de la voluntad primordial de Di-s** (el "principio") en la Creación. (*Emet* en su sentido intelectual, representa **el plan de Di-s para la existencia**, el cual sigue a Su voluntad y precede a Su rúbrica, que corresponde a la etapa "intermedia" de *emet*).

Como una emoción espiritual del alma, *emet* es entendida como la experiencia de la "**conducta**" **menos impulsiva del alma, el final de una búsqueda creativa, para "hacerla realidad"** (verdad). *Emet*, entonces, entraña la experiencia de la autorealización en todos los emprendimientos de nuestra vida.

El *tzadik* ("el fundamento del universo", conocido como "*tzadik emet*") es aquel al que se le confirió el poder de "**decretar**" que Di-s realice y cumpla en la realidad, todas las buenas promesas que hizo a Israel. El potencial interior de cada uno y uno de los judíos, es llegar a ser tal *tzadik emet*.

Así, *emet* es el poder de realizar nuestro potencial más profundo, que es de hecho el poder del alma judía, y

que lleva a la realización definitiva del potencial de Di-s.

Shiflut HUMILDAD

Shiflut es el estado espiritual asociado con la **sefirá de maljut**.

Al contrario de *bitul* ("autoanulación"), que es el estado espiritual asociado con *jojmá*, *shiflut* no implica la negación del ser, sino más bien la experiencia de la propia "**bajeza existencial**", estar "**muy alejado**" de Di-s. En *shiflut*, uno experimenta un estado innato de pecado, como David (el alma arquetípica de *maljut* atributo interno de *shiflut*) expresa en los Salmos (51:7): "y en pecado fui concebido por mi madre".

Como un sagrado atributo de la Torá, que sirve para conectar la conciencia de uno con Di-s, se dice de *shiflut*: "**Di-s se me aparece desde la distancia**". La verdadera esencia de Di-s es revelada al alma que, en *shiflut*, se siente a si mismo "**muy alejado**", más que a aquel que se siente "**cerca**".

***Shiflut* es la máxima fuente de motivación del alma para volver en teshuvá a Hashem.** El salmo de David citado arriba, es la expresión quintaesencial de *teshuvá* en la Biblia. El *Baal Shem Tov* (un descendiente de David), enseña que el principio de todo servicio Divino, es experimentar una identificación existencial con todas las criaturas más bajas de la tierra, diciéndose a si mismo: "**todos ellos cumplen fielmente las intenciones que Di-s tiene para con ellos, ¡sería yo capaz de hacer lo mismo!**".

En proporción directa a su estado existencial de *shiflut* (cuya raíz *shefel* significa "bajamar"), el verdadero rey es capaz de manifestar ese estado de "nobleza" (*geut*, "pleamar"), necesario para regir constructivamente a su pueblo, (ambos términos *shefel* y *geut*, equivalen exactamente de acuerdo a su guematria).